

# HILOS

**E**n *Threads* [1] (Mike Jackson, 1984) el narrador nos explica al principio de esta devastadora película cómo los *hilos* del título (es decir, las relaciones entre individuos que conforman una comunidad y las relaciones que mantiene esa comunidad con otras para constituir toda la sociedad) a la vez que nos hacen fuertes, permitiéndonos alcanzar metas que aislados nos serían inalcanzables, también nos hacen más vulnerables.

A lo largo del metraje se muestra el progresivo declive hacia el caos de una comunidad a medida que se seccionan los hilos como consecuencia de un evento catastrófico. La penosa situación en la que acaba la población es tan dolorosa que debería marcar profundamente incluso al espectador más insensible. *Threads* es una advertencia no sólo sobre los horrores de la guerra, sino sobre cómo la complacencia, la indiferencia y la falta de preparación se convierten en dominós que contribuyen a una hecatombe.

La lección de *Threads* se puede aplicar, escalándolo proporcionalmente, tanto a individuos como a colectivos. Un mal divorcio, la pérdida de un empleo o una adicción fuera de control, por ejemplo, pueden seccionar los hilos sociales y familiares que mantiene un individuo con su entorno y destruir su vida. Por esa misma regla de tres, la indiferencia, la complacencia y unas propuestas

legales introducidas bajo mano son lo único que hace falta para acabar con el software libre.

Y no hablamos de abstracciones: La legislación propuesta tiene nombre y apellido: Paquete Telecom; y un paladín: Malcolm Harbour, eurodiputado conservador británico, quién ya fue títtere antaño de los lobbies pro-patentes de software hasta el extremo de permitir que utilizaran su cuenta de correo electrónico para spamear a los otros eurodiputados; y que ahora es marioneta consentido del lobby de la mal llamada “propiedad intelectual” (más bien “barones de medios”) y de intereses aún más oscuros.

Las “enmiendas torpedo”, que es como se conoce el paquete popularmente, es la típica legislación que castiga preventivamente, viola el derecho a la intimidad de los usuarios sistemáticamente, inhibe la participación de los ciudadanos en la web, limita las posibilidades de desarrollo a esos molestos “comunistas” del software libre y, en suma, logra satisfacer simultáneamente a las grandes corporaciones productoras de software, a los traficantes de medios y al complejo militar y policial, en fin, a todos los amos que sostienen la correa del bulldog británico.

Para aquellos que piensan que las medidas sólo afectarán a los que realizan descargas presuntamente ilícitas, que recuerden que la comprobación de las descargas se hará sobre todas ellas, impactando negativa y artificialmente en la velocidad y calidad de un servicio por el que pagan. Para aquellos que piensan que el análisis de las comunicaciones sólo afectará a los que tienen algo que esconder, recordarles que hay una diferencia entre secreto y privacidad [2] y que, de todas maneras, los gobiernos no tienen derecho a saberlo todo sobre cada ciudadano. Para los que piensan que, de convertirse en ley,

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



sólo afectará a los bloggers, recordarles que cuando quieran levantar la voz para llegar a millones de usuarios ante una injusticia que han sufrido y de la que nadie se hace eco, no tendrán adonde acudir.

Y para aquellos que piensen que sólo afectará a esos jipis del software libre, recordarles que, si no están desarrollando para una enorme corporación internacional, sea del color que sea la licencia que usen, es poco probable que consigan el permiso para conectar su producto a la red, lo que, en la época que nos ha tocado vivir, mermará seriamente su utilidad.

Hay quien quiere creer que el software libre sobrevivirá con sólo ganar cuota de mercado. Ese, desde luego es un buen baremo para medir su éxito, pero no garantiza su arraigo en nuestra sociedad, o al menos no como hoy se concibe. La indiferencia, la complacencia y la falta de reacción ante los ataques permitirán que nos destejen la intrincada, pero frágil web que sustenta a la comunidad e industria.

Queda por ver cuánto tiempo vamos a mantenernos callados y cuántos hilos vamos a permitir que seccionen antes de que las comunidades del software y cultura libres se desintegren, dejándonos, como antes de su existencia, con las manos vacías. ■

Paul C. Brown  
Director

## RECURSOS

[1] “Threads” en Google Vídeo: <http://video.google.co.uk/videoplay?docid=-2023790698427111488&hl=en-GB>

[2] Bruce Schneier explica la diferencia entre “seguridad”, “secretos” y “privacidad”: [http://www.schneier.com/blog/archives/2006/05/the\\_value\\_of\\_pr.html](http://www.schneier.com/blog/archives/2006/05/the_value_of_pr.html) y [http://www.schneier.com/blog/archives/2008/01/security\\_vs\\_pri.html](http://www.schneier.com/blog/archives/2008/01/security_vs_pri.html)